

Carcopino, Piganiol, Bayet, Grimal y otros. Y, sobre todo, nada se dice del porqué es preferible la tesis de aquéllos a la de éstos.

Pero no se tome esto como un demérito del libro. Ciertamente, entrar en disquisiciones de este tipo lo hubiera privado de una de sus mejores cualidades: es un libro diáfano. Porque, en contra del tópico, el papel no «lo aguanta todo». No así el disco, que no sólo «lo aguanta todo», pues podemos visionar en la pantalla sólo lo que nos interesa, sino que, además, no presenta problemas de espacio: en él cabe todo. Tómese, pues, lo dicho como una sugerencia para la próxima edición del disco.

En resumen, el libro era ya utilísimo y casi imprescindible como vía de aproximación a la vida y obra de Cicerón. Pero, con esta segunda edición, gracias al CD-ROM que lo acompaña, se vuelve, si cabe, más completo, más útil y más imprescindible y, sobre todo, mucho más cómodo de consultar.

Fidel ARGUDO SÁNCHEZ
 fidelargudo@telefonica.net

ENRIQUE MONTERO CARTELLE, ALBERTO ALONSO GUARDO, *Los «Libros de Suertes» medievales: Las Sortes Sanctorum y Los Prenostica Socratis Basilei. Estudio, traducción y edición crítica*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Nueva Roma 21), Madrid 2004, 304 pp. ISBN: 84-00-08216-8.

En el número 21 de la Colección «Nueva Roma», el Consejo Superior de Investigaciones Científicas publica el último libro de Enrique Montero Cartelle y Alberto Alonso Guardo, de la Universidad de Valladolid, dedicado al estudio, traducción y edición crítica de dos anónimos «libros de suertes» medievales conocidos con los títulos de *Sortes Sanctorum* y *Prenostica Socratis Basilei*. El volumen se estructura en dos partes bien diferenciadas que se dedican por separado a cada una de las obras.

I. Las *Sortes Sanctorum*

Para llegar a una mejor comprensión sobre qué clase de obras eran estos «libros de suertes» medievales, el Profesor Montero inicia su parte del volumen dedicada a las *Sortes Sanctorum* con una clara introducción, en la que comienza definiendo estas obras como «un procedimiento adivinatorio por el cual, mediante algún sistema en el que interviene el azar, se trata de conocer el futuro de algo que preocupa» (p. 13). Este tipo de libros eran conocidos en época medieval con los nombres de *Sortes Sanctorum*, *Sortes Apostolorum*, *Sortes Psalterii* u otras denominaciones concretas, que «hacen referencia al carácter santo de las Sagradas Escrituras, al libro del texto sagrado utilizado (Salterio, Epístolas del Nuevo Testamento, etc.) o, tal vez, al hecho de que los Apóstoles recurrieran al sorteo para designar al sustituto del traidor Judas» (*ibid.*).

Una vez definidos los «libros de suertes», el primer punto de la introducción se dedica a establecer la tipología de estas obras en la Edad Media, de las que existían varias modalidades según los distintos mecanismos utilizados. Así, el primer tipo de *sortes* medievales estudiado son las llamadas «Suertes bíblicas», es decir, la consulta al azar de un texto bíblico, entre las que E. Montero distingue dos variantes: la consulta mediante la

apertio libri, en la que «el primer versículo que saltaba a la vista se consideraba una respuesta de la voluntad divina» (p. 14) y que, según se nos informa, fue utilizada por la clase sacerdotal dirigente para la elección de canónigos, obispos y arzobispos, de reyes o para decidir la vocación religiosa de algunos santos; y una segunda variante, en la que igualmente se consideraba una revelación divina «la frase de la Sagrada Escritura que ocasionalmente se leía en la Iglesia en un momento determinado» (p. 16). Estos dos tipos de *sortes biblicae*, cuyos precedentes en la Antigüedad habían sido las *sortes poeticae* -*Sortes Homericæ* y *Sortes Virgilianæ*-, constituyeron en la Edad Media un buen mecanismo para elección de la jerarquía eclesiástica, un presagio de futuro y un recurso hagiográfico habitual.

Siguiendo su exposición de esta tipología E. Montero se detiene ahora en otro tipo de *sortes* medievales, los llamados *brevia*, que «consistía en poner sobre el altar dos o más tablillas o fichas (*brevia*), de las cuales una(s) aprobaba y otra(s) negaba la decisión o el hecho sobre el que se consultaba» (p. 17). Se trataba de un procedimiento a veces complementario de la *apertio libri* y en el que solía intervenir un ‘niño’ o ‘mano inocente’, *puer innocens*, para escoger uno de los *brevia*.

A continuación, el autor se centra en el que para él es el tipo más llamativo de *sortes*, las *Sortes Sanctorum*, que se definen como «colecciones de oráculos o respuestas» determinadas (p. 19), que se elegían mediante algún sistema de azar, que eran independientes de los textos sagrados y de las que también se distinguen dos variedades: las colecciones de *sortes* ‘dirigidas’ (p. 20), como las *Sortes Sangallenses*, en las que las preguntas no son libres; y sus contrarias, las colecciones ‘libres’ (p. 23), en las que cada persona puede formular la pregunta que desee, como las *Sortes Monacensis* o las *Sortes Sanctorum* que aquí se editan.

Llegamos así al apartado en el que se exponen las características de estas *Sortes Sanctorum* (p. 26). En él se explica cómo cada *sortes* llevaba una numeración, a la que se accedía por la suerte de los dados (p. 27), y se exponen las profundas alteraciones que el texto sufrió en su transmisión textual, dado que eran una manifestación de la religiosidad popular y no un texto sagrado, es decir, un texto ‘protegido’, y cómo, al contrario de los oráculos paganos antiguos, sus respuestas carecían de ambigüedad al expresar «la aprobación o negación del suceso futuro por el que se preguntaba, para lo que sólo hace falta tener confianza en el Señor», ya que el sentido de estas *sortes* lo llena la vida espiritual, la oración o el consejo para el bien (pp. 28-29). Por último, E. Montero cierra este apartado con un repaso de los precedentes de este tipo de obras en la antigüedad grecorromana, con los cuales estas suertes cristianas comparten similares características, como una determinada fraseología o el uso de expresiones proverbiales, indicio de que siguen una larga tradición.

Tras la exposición de la tipología de las *sortes* medievales, el bloque introductorio se cierra ya con un último apartado dedicado a la visión, naturalmente negativa, que de este tipo de adivinación tenía la Iglesia. «Y es que frente a la religión oficial, las *sortes* eran una manifestación de la religiosidad popular, ajena a todo tipo de reglamentación eclesiástica, y de la necesidad psicológica del hombre medieval sujeto a una serie de acontecimientos sociales, políticos y religiosos que le desbordaban por completo» (p. 33).

El siguiente bloque (pp. 37-62) E. Montero lo dedica a la tradición textual de la obra. Según nos informa aquí, estas *Sortes Sanctorum* se han conservado en siete manuscritos (ss. X-XV), de los que ofrece una extensa y detallada descripción incluyendo en ella también la transcripción de las oraciones y rogativas que debían hacerse antes de la consulta de las *sortes* y que algunos manuscritos han conservado. Entre estos manus-

critos destaca la presencia de *R*, un testimonio del s. XIII, en el que se ha conservado una traducción de la obra al provenzal¹, del que se desconoce el original latino. Igualmente es destacable la existencia de otros dos testimonios (*B* y *O*) en los que las profundas alteraciones del texto en el proceso de transmisión han hecho que hayan transmitido otras redacciones diferentes de estas *Sortes* (pp. 55-59). Estos dos últimos testimonios, como no podía ser de otra forma, han sido excluidos del aparato crítico, aunque en un apéndice después de la edición crítica (pp. 97-103) E. Montero ha transcrito el texto del manuscrito *O* de Viena como testimonio de la libertad con la que se alteraban este tipo de obras de carácter abierto².

Con este material para el establecimiento de la edición crítica, se distinguen a continuación dos familias de manuscritos; una formada en exclusiva por el manuscrito *M* de Madrid, que transmite el testimonio más antiguo y a la que el editor considera la más fiable y segura críticamente, y otra formada por el resto (*PCAVC*²), siendo *R* una traducción de un testimonio no conservado de esta segunda familia. No obstante, se señala que «cuando se producen divergencias entre las dos familias de la tradición manuscrita, hemos valorado cada problema concreto por crítica interna y/o externa» (p. 60). Asimismo, se establecen criterios selectivos, en los que *R* sólo servirá de contraste, para la elaboración de un aparato crítico que, salvo excepciones, presenta una disposición negativa.

Ya en el tercer y último bloque de esta primera parte del volumen E. Montero edita el texto de las *Sortes Sanctorum*, acompañado de su aparato crítico, traducción y notas (pp. 63-96), donde, después de un breve proemio se suceden las 56 respuestas numeradas de que constan estas *sortes*. Tras la edición crítica, como ya hemos apuntado, se presenta el texto del manuscrito *O* de Viena.

II. Los *Prenostica Socratis Basilei*

La segunda parte del volumen, la más extensa (pp. 103-275), está dedicada al estudio, traducción y edición crítica de los *Prenostica Socratis Basilei* que ha llevado a cabo A. Alonso Guardo. El primer bloque de esta segunda parte se inicia directamente con el estudio de la obra, ya que la tipología y los aspectos generales de las *sortes* medievales ya han sido expuestos en la primera parte por E. Montero. Así A. Alonso comienza con una breve introducción (p. 107), en la que resume los primeros pasos de la investigación³, advierte de que en este caso estamos ante una colección de *sortes* ‘dirigidas’ y apunta un dato muy importante: la existencia de dos versiones diferentes de este libro de suertes.

En efecto, según el autor, el estudio de la tradición textual ha revelado la existencia de dos versiones de los *Prenostica Socratis Basilei*, cuya diferencia fundamental «radica en que mientras en determinados lugares una presenta ciertos nombres árabes indeclinables

¹ Traducción que ya había sido editada por FÉLIX ROCQUAIN, «Les Sortes des saints ou de Apôtres», *Bibliothèque de l'École des Chartres*, 41 (1880), pp. 457-474.

² Por su parte, según el editor, «el manuscrito *B* es absolutamente anodino y de una fraseología tan banal ... que no tiene mayor interés» (pp. 58-59).

³ Fruto de la cual vio la luz un primer trabajo titulado «Apuntes sobre el ‘Libro de suertes’ del Archivo Histórico Nacional (Inquisición, Legajo 97, núm. 16)» en *La herencia greco-latina en la lengua y literatura castellanas*, N. Castrillo Benito (dir.), Burgos 2000, pp. 21-26.

transcritos al latín, la otra versión, en cambio, tiene en esos lugares términos latinos más familiares al mundo cristiano occidental» (pp. 109). Por ello, a partir de aquí A. Alonso hablará de una versión 'árabe' y de una versión 'cristiana', cada una con una personalidad propia y diferenciada, pero sólo edita con aparato crítico la versión 'cristiana' por ser la «más puramente latina» y por haber gozado «de una mayor difusión», como se desprende de los testimonios conservados (p. 110). Sin embargo, la versión 'árabe' también encuentra su sitio en este volumen, ya que, después de la edición crítica y traducción de la versión 'cristiana', el editor ha incluido en un apéndice (pp. 241-276) el texto de la versión 'árabe' para que puedan ser comparadas⁴.

Tras este importante asunto, el estudio se centra entonces en la estructura y el mecanismo de consulta de la obra (pp. 110-115), igual para las dos versiones. Este mecanismo, que ahora no vamos a detallar, sólo deja al azar la obtención de un número (del uno al diez), que marcará el camino a través de las distintas partes de que consta la obra, y a la persona que hace la consulta la elección de una de las 16 preguntas posibles (*thema quaestionis*) –no olvidemos que estamos ante una colección 'dirigida'–.

Por último, el estudio de la obra concluye con dos apartados dedicados uno a las diferencias entre las dos versiones (pp. 115-117) y otro a la datación del libro de suertes y la relación entre las versiones (pp. 118-122). En cuanto a las diferencias, las más importantes afectan al contenido: preguntas y respuestas que cambian de una versión a otra, el ya mencionado uso de nombres árabes en la versión 'árabe' que han sido cambiados por nombres latinos en la versión 'cristiana', o el empleo de respuestas más prolijas en la versión 'árabe' en relación con las más escuetas de la versión 'cristiana'. Por otra parte, la datación del libro de suertes y la relación entre las versiones aporta otro dato importante: una serie de características y argumentos, que el editor expone concienzudamente y que tienen en cuenta la estructura y contenido de la obra, las circunstancias histórico-culturales y la cronología de los testimonios conservados, Ilevan A. Alonso a postular la hipótesis de un origen árabe de los *Prenostica Socratis Basilei*: «Lo que hemos denominado «versión árabe» es, según nuestra teoría, una primera redacción latina de una obra, que no hemos identificado, escrita originariamente en árabe. En un momento posterior, esta primera versión habría sufrido varias modificaciones, entre las que destaca la sustitución de los términos árabes por otros latinos, dando lugar, de este modo, a la versión «cristiana» » (p. 118).

El siguiente bloque de esta segunda parte del volumen está dedicado a la tradición textual de la versión «cristiana», que es la que se edita con aparato crítico, y se abre con la descripción de todos los manuscritos que han transmitido esta versión. En primer lugar, (p. 125) A. Alonso se dedica al análisis y descripción exhaustiva de los manuscritos empleados para la elaboración de la edición crítica (10 en total). A continuación, (p. 134) describe también otros dos manuscritos consultados, pero no colacionados para la edición –en un caso por no aportar datos significativos desde el punto de vista crítico, y en otro por su carácter anómalo–, y aporta la noticia de otro par de manuscritos que no han podido ser localizados (p. 136).

El análisis de los diez testimonios empleados para el establecimiento de la edición crítica le lleva a distinguir dos ramas en la transmisión textual (p. 137): una primera, a la

⁴ El apéndice contiene también un breve estudio de la tradición textual de esta versión 'árabe', en el que se describen los manuscritos que la transmiten (p. 243), las relaciones entre éstos (p. 247), la relación de la versión 'árabe' con la versión 'cristiana' (p. 249) y se exponen los criterios de edición seguidos para establecer el texto de la versión 'árabe' (p. 250).

que denomina *w*, formada por dos grupos de manuscritos, *q* [=COPM] y *r* [=GTSRV], y una segunda rama constituida únicamente por el manuscrito *L*. La rama *w* es considerada la más fiable críticamente y la que ha seguido el editor para la fijación del texto. Por su parte, la disposición del aparato crítico es, por lo general, negativa, aunque en algunos casos dificultosos se expresa también en forma positiva (p. 144).

En el tercer bloque de esta segunda parte del volumen encontramos ya la edición crítica de la versión ‘cristiana’ de los *Prenostica Socratis Basilei* con su traducción y notas (pp. 147-240). A ésta le sigue un apéndice que forma un cuarto bloque donde, como ya hemos dicho, A. Alonso ha incluido el texto de versión ‘árabe’ (pp. 241-276).

Por último, el volumen se cierra con dos índices, uno de manuscritos (p. 279) y otro de léxico selectivo, donde se recogen «únicamente los términos de la versión «cristiana» de los *Prenostica Socratis Basilei* que, por su variedad y abundancia, pueden ofrecer mayor interés» (p. 281), la bibliografía y ocho láminas muy útiles al lector para comprender la estructura y mecanismo de consulta de los *Prenostica Socratis Basilei*.

En suma, en este volumen nos encontramos ante la primera edición crítica y primera traducción al castellano de dos importantes libros de suertes, en los que el lector podrá conocer de cerca las dos variedades más importantes de las *sortes* medievales, las llamadas colecciones ‘libres’ y las ‘dirigidas’. Además, este trabajo es también una excelente oportunidad para acercarse, más allá de la estricta Filología Latina y de sus objetivos, la labor de editar y traducir, a la Historia Medieval desde el mundo de la adivinación, de la religiosidad popular y de la magia.

Universidad de Valladolid

Alejandro GARCÍA GONZÁLEZ
jandro@fyl.uva.es

HERMÓGENES PERDIGUERO VILLARREAL, (Ed.) *Lengua romance en textos latinos de la Edad Media*, Servicio de Publicaciones Universidad de Burgos, Burgos 2003, 280 pp. ISBN: 84-95211-81-5.

Del 29 al 31 de octubre del año 2001 se celebró en la Universidad de Burgos un simposio cuyo objetivo primordial era la constitución de un foro en el que los especialistas del tema trataran y debatieran sobre los problemas gráficos y filológicos relacionados con la presencia de la lengua romance en documentos latinos de la Edad Media. Tomando como punto de partida la relación entre habla y escritura, romanistas, hispanistas, latinistas y paleógrafos abordaron desde perspectivas distintas pero complementarias la reforma de la escritura del siglo XI y el problema de los semicultismos, la existencia efectiva de formas romances en textos anteriores al siglo XIII, la necesidad de revisar desde la paleografía y desde la filología los documentos manejados hasta ahora, las causas de las variaciones gráficas en la documentación y su adecuada interpretación, y la necesidad de centrarse en un mayor número de documentos.

Se inaugura el volumen con la aportación de Ricardo Cierbide, «Comentarios lingüísticos al Becerro antiguo de Leire (siglos X-XII) y la documentación del priorato de Artajona (1100-1150)» pp. 13-24, en la que el autor, a partir del examen de estos textos, concluye que las peculiaridades del romance de Navarra, en buena parte determinadas por su proximidad al vasco, radican no en la hibridación lingüística de uso, pues ambas